

LOS EJÉRCITOS ANTE LA CRISIS

CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN... FIRMEZA DE VALORES

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Agustín Muñoz-Grandes Galilea*

PREAMBULO

Villamartín, nuestro gran tratadista del siglo XIX dejó escrito: “La oratoria militar ha de ser clara, vehemente; desde la primera palabra se debe conmover y no aspirar a convencer...Ser mas poeta que filósofo...con un estilo que nada tenga que tachar de los hombres de vasta instrucción, siendo a la vez claro, sencillo y comprensible...La elocuencia militar ha de ser una expresión enérgica a la par que sencilla de conceptos nobles, resueltos en sobrias frases...La eficacia de la oratoria cuenta con tres imprescindibles factores (la voz, el gesto y el ademán) para conmover ideas y sentimientos, inyectando a los espíritus una pujanza insospechada¹.”

Está claro que no pretendo esta tarde conmover, pero sí trataré de ser claro y sencillo en mi exposición. Y agradezco a esta Real Academia que me permita cubrir uno de los mandatos que me inculcaron en la Academia General Militar: “El hablar pocas veces de la profesión militar es prueba de una grande desidia e ineptitud para la carrera de las armas.” Así figuraba en las RR.OO de Carlos III, en las de Juan Carlos I de 1978 y afortunadamente, y aunque fue objeto de discusión, el párrafo se mantuvo en el artº 14 de las revisadas Ordenanzas de 2009, cuyo texto íntegro por su importancia para la formación del militar, no me resisto a leer: “El militar cuyo propio honor y espíritu no le estimulen a obrar siempre bien, vale poco para el servicio; el llegar tarde a su obligación, aunque sea de minutos; el excusarse con males imaginarios o supues-

* Sesión del día 9 de abril de 2013

¹ *Libro de Arengas*, Librería Ejército Sousa y Pereda. 1900. Madrid.

tos a las fatigas que le corresponden, el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna, y el hablar pocas veces de la profesión militar son pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera de las armas”.

Entiendo que los militares debemos ser prudentes al exteriorizar nuestra profesión fuera del ámbito castrense, pero creo que es bueno hacerlo para enlazar a nuestra sociedad con sus ejércitos. Quizás ha habido un excesivo temor a que el militar entrara en campos que tiene constitucionalmente limitados, pero el hombre de uniforme no debe ser considerado por el civil como “el gran mudo”, lo que le aleja de su integración en la sociedad. Puede y debe comunicar muchas cosas sin quebrar ninguna norma y colaborar así al desarrollo de un conocimiento de los ejércitos, de la cultura de defensa. Se ha abusado en épocas anteriores del “secretismo militar” y no fue bueno.

Yo voy a hablar esta tarde de la profesión militar, el oficio de las armas, sobre cuya singularidad disertó brillantemente nuestro compañero Salustiano del Campo en el 2009. En ella entiendo que se integran tres tipos de personas: Los que llegan llamados por una verdadera vocación (*estrato de cúspide*), los que se enrolan simplemente por una necesidad ocupacional (*estrato de base*), y los que partiendo de la base se sienten atraídos por el estilo de vida militar y quieren elevarse al nivel superior, o los que por ciertos desengaños descienden de él (*estrato intermedio*).

Y coincido con Alonso Baquer² cuando afirma que en nuestras actuales Fuerzas Armadas se integran, y a mi juicio es bueno, los cuatro modelos de carrera militar: El *Heróico*, el militar en el que lo intuitivo está sobre lo racional, siempre dispuesto a la acción en Unidades de Choque, de Respuesta Inmediata, en la línea del *Hard Power*. El *Organizativo*, que tiene preferencia por la definición de estrategias, lo que Liddle Hart llamó “la Aproximación Indirecta”, en la línea del *Soft Power*. El *Técnico*, de formación metódica, que no se ocupa de definir las “finalidades” de la acción, sino de las “formas” y “medios para alcanzarlas” y *El Humanista* que busca siempre una salida digna sin llegar a la acción brutal.

Sean los que sean los porcentajes que del total se integran en cada estrato y en el modelo de carrera, quiero dejar claro que en el hoy, en el ayer y en el mañana, nuestras FAS sólo tienen una finalidad: La defensa de España y de los intereses de nuestro pueblo, la defensa de los valores superiores que propugna nuestra Constitución, y constituir una herramienta básica para fortalecer unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la Tierra. Y que en estos tiempos confusos de crisis, los ejércitos están y sabrán

² *El militar en la sociedad democrática*, EUDEMA S.A. 1988.

estar en su sitio, con la lógica preocupación ante los ataques que recibe la Unidad de España, que nunca se quebrará, y muy conscientes de que la estrechez de los presupuestos de defensa les obliga a sacar el máximo rendimiento de los medios que tienen, sabiendo que están en el límite para cubrir sus misiones.

He articulado mi intervención en dos partes:

- Las posibles reestructuraciones de nuestros Ejércitos
- La firmeza de los valores en nuestras FAS.

PRIMERA PARTE

CONCEPTOS GENERALES

Es un hecho cierto que vivimos en la “Aldea Global” que definió en frase afortunada en 1967 el filósofo canadiense Marshall McLuhan. Cualquier incidente o estallido de violencia en cualquier parte, por lejana que sea, puede repercutir en nosotros.

Enmanuel Kant, en su ensayo *Proyecto para la Paz* (1795) sentó las tres bases para que fuera posible un orden de paz a nivel mundial, bases que, a mi juicio muy acertadamente, el General Angel Lobo las actualizó transportándolas a nuestro tiempo: “Sistemas democráticos en los Estados”, “Relaciones económicas internacionales” y “Cooperación en una política estructurada de la Comunidad Internacional”.

El primer ensayo moderno de una Comunidad Internacional Estructurada fue la Sociedad de Naciones que, al no haber sido dotada de los medios materiales y jurídicos necesarios, terminó en el fracaso de la II GM.

A su fin, vuelve a surgir la necesidad de una organización supranacional que pueda englobar a todos los países del planeta, nuestra actual ONU que, en el tema de seguridad y defensa, va a pasar por tres etapas:

- 1^a) La *Guerra Fría*, la de la *Bipolaridad*, con dos mandos indiscutibles, Estados Unidos y Rusia. El enfrentamiento nuclear, es la principal preocupación.
- 2^a) La fase *Unipolar*, con una potencia hegemónica indiscutible, (Estados Unidos) que hace pensar ya en esa paz permanente con un estado del bienestar. Se multiplican las llamadas Operaciones de Paz en sus múltiples facetas que la ONU legitima.
- 3^a) Fase de progresiva *Multipolaridad* con la creciente y polémica globalización en la que tiene un peso trascendente la revolución de las comunicaciones, internet, el uso y defensa del ciberespacio...

Aparecen nuevas amenazas y proliferan los conflictos asimétricos, de difícil solución en el corto plazo que producen desconcierto en las sociedades de las naciones más poderosas. Estados Unidos seguirá siendo por un largo periodo la 1ª potencia, pero sin duda hemos pasado del unilateralismo al multilateralismo que en principio parece bueno al distribuir responsabilidades y cargas, pero que es más difícil de controlar.

La ONU parece necesitar importantes reformas. Entre ellas, que en su Consejo de Seguridad entre una nueva concepción del derecho a veto, se garantice la oportunidad de las intervenciones y se busque alguna solución entre el respeto a la soberanía de las naciones y la no intervención en sus asuntos internos. Por otra parte, toma fuerza un nuevo concepto: la “Protección de la Persona” por encima de la del Estado. De la “Protección de los Derechos Humanos” se deriva la “Responsabilidad de Proteger”, que a todas las naciones atañe.

La violencia armada sigue siendo una realidad que no podemos ignorar, cualquiera que sea el nombre que le demos (conflictos o guerras “asimétricas”, “híbridas”, “irregulares” “contrainsurgentes”...) El británico John Keegan, las llamó “distintas y distantes”, dando como superado el concepto del enfrentamiento entre ejércitos. Para él, la guerra es sobre todo un choque cultural (Alonso Baquer: dialéctica de voluntades hostiles) e introdujo como tema importante el “factor humano”: La intervención de un grupo reducido de personas puede trastornar los planes mejor concebidos. Por ello es fundamental conocer las capacidades y, sobre todo, los valores morales del enemigo contra el que vamos a luchar (aplicable tanto a los ejércitos imperiales napoleónicos como a los fanáticos de Al Qaeda).

Desde que aparecieron las guerrillas, y en ello España fue un actor principal, se introduce en los ejércitos un nuevo riesgo a contrarrestar: La Seguridad Interior. Las retaguardias y las metrópolis dejan de ser seguras. Las nuevas y poco previsibles agresiones pueden encontrar unas buenas bases de partida en los “Estados Fallidos”.

Hoy, en cualquier guerra o conflicto armado, intervienen en mayor o menor medida todos los sectores de la Sociedad: El cultural, el económico, el científico, el diplomático... además de la Fuerza militar. Su coordinación exige un enfoque integral (el *integral approach*). El factor psicológico, en el que tienen tanta influencia los medios de comunicación, es fundamental siempre y especialmente en la lucha contra el terrorismo que puede penetrar en las capas de la sociedad amparando sus acciones criminales en reales desigualdades e injusticias, logrando un cierto apoyo de fanáticas o desengañadas capas sociales. Se puede llegar a producir una verdadera “inversión ética”, el triunfo del “nihilismo terrorista”.

Estamos en un mundo en el que se alejan las posibilidades de grandes guerras, gracias a la disuasión nuclear (¿piensa lo mismo Corea del Norte?),

pero en el que penetran insidiosamente riesgos difíciles de detectar, capaces de convertirse en amenazas reales que hacen al mundo más inestable”³. Sigue sin resolverse como disuadir a los fanáticos terroristas suicidas. A mi juicio, sólo se conseguiría eliminando las bases que los envenenan, llámense ayatolas, talibanes...¿Quién se atreve?

ESBOZO DEL ACTUAL ESCENARIO GEOESTRATÉGICO

Dentro de esa “Aldea Global” la posición geográfica de España la convierte en elemento básico de enlace entre dos Mares y tres Continentes, y en un faro que proyecta su luz hacia América, siendo compatibles nuestra vocación europeísta con la atlántica, y muy especialmente con Iberoamérica y con la Cuenca Mediterránea.

En este primer tercio de siglo de la multipolaridad, los Estados Unidos parecen iniciar el repliegue estratégico que le pide el pueblo americano, cansado ya de un continuo intervencionismo a nivel mundial. “Las cargas del nuevo siglo no pueden tan solo recaer en los hombros de América”. (Presidente Obama). Se da por hecho que el interés americano, hasta ahora centrado en el espacio euro atlántico, se desplaza hacia el teatro Asia/Pacífico donde se juega la primacía con China, que emerge como gran potencia económica (aunque su ritmo de crecimiento empieza a disminuir) y que está reforzando sus capacidades militares, y dónde reside uno de los mayores peligros potenciales: Corea del Norte, hoy foco de atención mundial. Se confirma el resurgimiento de Rusia, a la que ya se daba por alejada de los puestos de liderazgo mundial.

Es cierto que los problemas de seguridad se “mundializan” (expresión de Ortega y Gasset) y que posiblemente las principales tensiones en las próximas dos décadas aparecerán en los dos siempre nombrados “Cinturones de Quiebra”, el euroasiático (triángulo Cáucaso-Oriente Medio-Asia Central) y el asiapacífico (desde la península coreana hasta Malasia), a los que hay que añadir el África Subsahariana⁴.

Por su proximidad geográfica y la posible repercusión directa en nuestros intereses, debemos prestar atención al Norte de África, donde la esperanzadora “Primavera Árabe” ha dado paso a una intranquilizadora situación con los triunfos de los movimientos islamistas excluyentes (aunque los Hermanos Árabes traten de mostrarse moderados) y la desilusión creciente de una juventud que fue el verdadero motor de las revoluciones. Está en juego el triunfo de

³ *Fundamentos de la estrategia del siglo XXI*, General Ballesteros, Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos.

⁴ *Revista Atenea*, nº 44, General Argumosa.

los que claman por una “islamización de la democracia” frente a la minoría que defiende la “democratización del Islam”.

Además, hay un hecho que no podemos ignorar: Los “Flujos migratorios incontrolados”. Vivimos la era de mayor movilidad humana de la historia. Emigrar es un derecho reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos (artº 13.2), pero todo debe tener un límite. La inmigración incontrolada ha motivado el asentamiento de una muy importante población musulmana en los países europeos, en continuo crecimiento por su elevada tasa de natalidad (en el 2011 nacieron en la UE millones de hijos de emigrantes con residencia legal; en Marsella ya se habla mas en árabe que en francés), población que no se integra en nuestra sociedad, que no renuncia a sus modos y costumbres, que consigue autorizaciones para levantar mezquitas y mantener firme una religión que, para un importante grupo extremista, es muy excluyente y se ve amparada por Tribunales Internacionales que les autoriza lo que ellos niegan a la sociedad occidental.

Esta población musulmana, en el hipotético caso de un conflicto a gran escala con el mundo árabe, podría jugar un papel muy importante en las “retaguardias occidentales”. España puede ser nación de destino o de paso de la migración hacia una Europa que siente preocupación y trata de crear un eficaz Sistema Europeo de Vigilancia de Fronteras (EUROSUR).

A mi juicio, y por muy alejado que esté el escenario, España tiene que prestar especial atención a esa Iberoamérica en pleno desarrollo, donde chocan intereses y movimientos muy enfrentados, y no desperdiciar cualquier petición de apoyo que pudiera significar un resurgimiento de la Hispanidad que torpemente perdimos.

Voy a saltarme los inquietantes escenarios del conflicto palestino-israelí, Irán, Iraq, Siria (ya mas de 70.000 muertos)... para pasar a los de más inmediata proximidad, de donde nos pueden venir amenazas muy directas.

EL SAHEL

El Sahel significa “orilla o costa” que delimita el mar de arena del Sahara, con una longitud de 6.000 kms. y se extiende desde el Atlántico al Mar Rojo, englobando a Mauritania, Mali, Níger, Chad, Sudán y Eritrea. Al Norte y Sur limita con Argelia, Senegal, Burkina, Nigeria, Camerún y Uganda.

El Sahel es una región “fallida”. Los Estados que la forman ejercen su soberanía de forma muy limitada, debido a su debilidad estructural, económica, política y militar, todo ello aderezado por una imparable corrupción. Debemos mantener una vigilancia constante sobre la posible extensión de estos males. Destaco las amenazas que más directamente nos pueden afectar:

- El contrabando y el tráfico ilícito de drogas y de seres humanos que pueden penetrar a través de unas fronteras largas y porosas de difícil control. La droga procedente de Iberoamérica parece elegir la “ruta africana” del Sahel para llegar a Europa.
- Los conflictos étnicos. Todos los países del Sahel son conglomerados de etnias y tribus en los que predomina el sentimiento de casta sobre el de la identidad nacional. Las fronteras dibujadas por los países europeos colonizadores no se corresponden con los límites de los grupos étnicos, y son fuente de continuas disputas.
- La penetración religiosa del salafismo en que se apoyan los yihadistas.
- La masiva inmigración ilegal de una población mayoritariamente joven, sin trabajo ni esperanza, que conducen organizaciones criminales asentadas en la región.
- Los secuestros y ataques a empresas. Hay muchos españoles asentados en la zona.
- La falta de una presencia militar continua de unas FAS pobremente instruidas y muy mal dotadas, y de una Policía muy poco eficaz.

El actual Sahel se está convirtiendo en Tierra de Yihad a la que acuden para combatir los muyaidines de otros países atraídos por las reivindicaciones de los grupos Tuareg. Es el escenario idóneo para que grupos rebeldes, de terroristas y de crimen organizado, puedan planear y desarrollar sus actividades. Procuran, aunque no lo logran, no exteriorizar las fuertes disputas que mantienen entre ellos.

Los grupos más destacados y peligrosos son:

Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)

El Movimiento para la Unidad de la Yihad en África Occidental (MUYAO)

El Grupo Yihadista Tuareg Ansar Dine, y

El Grupo Nacionalista Tuareg del Movimiento Nacional de Liberación (MNLA)

¿Se puede convertir El Sahel en un Afganistán en el patio trasero de Europa? (expresión de la analista Alicia Soroza, del Instituto Elcano) No debemos poner en duda el espíritu agresivo del movimiento yihadista que ha proclamado “no pararemos hasta que nuestros pies purificados pisen Al Andalus y recuperemos Ceuta y Melilla, limpiándolas de las impurezas de los españoles”⁵.

⁵ Embajador José M^a Yturriaga. Artículo en *Libertad Digital*, mes de marzo.

Por todo ello, el Sahel en general y Mali en particular, precisan con urgencia el apoyo y colaboración internacional para conseguir establecer en la región un eficaz sistema autóctono de seguridad (Fuerzas Armadas y Policía) en el menor tiempo posible e incrementar la ayuda al desarrollo de la Región. Recordemos a Koffi Annan: “No es posible el desarrollo sin la seguridad ni la seguridad sin desarrollo, y ni lo uno ni lo otro sin el respeto a los Derechos Humanos”.

Buena prueba de ese espíritu agresivo yihadista fue el ataque e intento de secuestro de la planta gasista mas importante de Argelia, In Amenas, que puede interpretarse como la respuesta del terrorismo a la intervención, contundente y necesaria, de Francia en El Mali, la Operación “Serval”, aplaudida con retraso por la UE y apoyada con ciertos medios, pero sin comprometer unidades terrestres. España apoya con un avión de transporte Hércules.

La contundencia demostrada por Argelia y la cierta estabilidad de su régimen, abre la esperanza a que sea capaz de bloquear la infiltración de Al Qaeda hacia la ribera mediterránea. Por su parte la monarquía alauita de Marruecos, a través de las reformas introducidas que aparentan aproximar su régimen a un sistema democrático, ofrece cierto margen de estabilidad, y bueno es recordar que es parte muy interesada de frenar las infiltraciones de los movimientos terroristas y yihadistas en su territorio. Sigue sin aceptar el prometido referendum sobre nuestro antiguo Sáhara Occidental, y el problema sigue en pie, sin que España pueda eludir su parte de responsabilidad.

Marruecos está modernizando y potenciando de forma clara a sus Fuerzas Armadas. Ha firmado con los Estados Unidos contratos de compra de 200 carros de combate M1A1Abrams (de potencia similar a nuestros Leopardos 2E de los que tendremos 219), 40 obuses M109 A5 con 1800 proyectiles, 24 cazas F-16 (que pueden competir con nuestros F-18), moderniza sus cazabombarderos Mirage 1, adquiere 3 fragatas Sigma multimisión y 1 Patrullero, compra a Francia otra fragata de última generación, adquiere de Arabia Saudita helicópteros de combate Apache y potencia su importante Base Naval de Alcazarseguer a 40 kms. de Tánger que con sus medios de vigilancia *Sea Revue* le permitirá un control efectivo del Estrecho

Este gran esfuerzo en gastos de defensa puede interpretarse como el deseo de equiparar a sus FAS con las mas potentes de la ribera mediterránea, asegurar el cierre a los movimientos yihadistas procedentes del Sahel, y disuadir de una posible confrontación a Argelia, con la que mantiene una secular disputa por la explotación de yacimientos mineros en los límites de sus fronteras e impedir su salida al Atlántico a través de nuestro antiguo Sáhara Occidental, disputa que se ha agudizado con el tema Polisario al que Marruecos no da solución en los términos que exigen las Naciones Unidas.

Pero no hay que descartar que esa potenciación de sus ejércitos y, muy concretamente de su Armada que parece que justifica por el control de la pesca en su larga costa atlántica, tenga relación con el descubrimiento de un posible gran yacimiento petrolífero entre Canarias y la costa marroquí, que España entiende que entra dentro de sus aguas territoriales (200 kms. del perímetro del archipiélago canario), lo que no está muy claro en el derecho internacional, y que desde luego, Marruecos no admite. Y no olvidemos su permanente reivindicación de nuestra plazas de soberanía, Ceuta, Melilla y Peñones. Y es bueno recordar que la distancia entre las fronteras de nuestras dos naciones no son lo 17 kms. del Estrecho, sino los 6 metros de anchura de las alambradas que protegen nuestras plazas de soberanía.

En resumen, aparecen una serie de riesgos susceptibles de transformarse en amenazas reales que, en determinadas ocasiones tendríamos que defender en solitario, por lo menos en una fase inicial, las llamadas Amenazas No Compartidas.

Creo que, sin alarmismos, habría que mantener informada a la Sociedad Civil que no puede permanecer pasiva ante los continuos recortes de nuestros Presupuestos de Defensa. La percepción de las posibles amenazas es, a mi juicio, la única forma de crear y estimular la necesaria Conciencia de Defensa Nacional, que si no es inexistente, está por lo menos muy adormecida. La participación en conformar esa Conciencia, a través de una Cultura de Defensa, es para mí una forma de cumplir el artº 30.1 de la Constitución, que no ha sido derogado: “Los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España”. La pérdida de Conciencia de Defensa Nacional puede llevarnos a la pérdida de conciencia como nación.

Es bueno recordar una sentencia de Ruyard Kipling (Nobel 1907):

“Adoramos a Dios y al Soldado en tiempos de peligro, nunca antes. Cuando vuelve la calma y el peligro ha pasado, Dios es olvidado y el Soldado despreciado”. La Cultura de Defensa lo evita.

EUROPA EN LA DEFENSA Y SEGURIDAD GLOBAL

Antes de entrar en las medidas que en defensa y seguridad proyecta España para adaptarse a las exigencias de la globalidad, de un mundo que si bien siempre está en evolución, quizás lo hace ahora de forma mas acelerada, considero conveniente esbozar la postura de la Unión Europea, de la Europa que tratamos de construir.

En principio, parece que Europa abandona la idea de ser un actor principal en nuestro planeta en materia de defensa y seguridad. Sarkozy llegó a decir

públicamente: ¿Quiere Europa la paz o que la dejen en paz? Las esperanzas que despertó el Tratado de Lisboa (entró en vigor en 2009 y supuso la desaparición de la UEO) de impulsar la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) proclamada en Maastrich en 1992 para llegar a una Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) se han desvanecido. La Estrategia Europea de Seguridad, redactada en 2003 bajo la dirección de Solana, contiene puntos positivos como la afirmación de que ninguna amenaza es puramente militar y que para contrarrestarla es preciso un esfuerzo multinacional coordinado (el “enfoque integral”) pero contiene las muchas vaguedades a que obliga la dispersión de intereses que se incrementan con la admisión de nuevos miembros, los Países del Este.

La realidad es que Europa no asume la responsabilidad de su propia defensa que, al final descansa en la OTAN, que quedaría muy debilitada si se retiran los Estados Unidos. La UE no se quiere convencer que el *Soft Power* de inspiración kantiana no es suficiente y que precisa una dosis del *Hard Power* de Hobbes.

La PESD tropieza siempre con la difícil coordinación cívico-militar, la escasez de medios y capacidades militares y las dificultades para conseguir un eficaz sistema de generación de fuerzas, junto con lo complicado que resulta el entramado de organismos orgánicos y administrativos para la adopción de decisiones.

La Opinión Pública apoya el “Pilar Europeo de la Defensa” al mismo tiempo que pide que se vayan los americanos y no se rebela contra los recortes del Presupuesto de Defensa. Como dato significativo el gasto en defensa de los Estados Unidos se redujo desde el 6,7% de su PIB durante la “Guerra Fría” al actual 4,8%. mientras que la media europea bajó del 3,3% al 1,6%. (España bajó de un 2% al actual 0,6%, a la cola de las naciones OTAN, con el agravante de que aumenta el gasto de personal y disminuye el dedicado a I+D+i, lo que puede repercutir seriamente en el desarrollo de capacidades de la industria de defensa y la pérdida progresiva de personal técnico muy cualificado). El acuerdo al que se llegó en OTAN/UE de que cada nación mantuviera un mínimo 2% del PIB en gastos de defensa, que solo cumplen Francia, Reino Unido, y hasta el estallido de la crisis, Grecia y Chipre.)

Europa tiene que gastar más y mejor: Dedicó el 51% de su Presupuesto de Defensa a “Gastos de Personal”, mientras Estados Unidos solo el 32% y en el capítulo tan importante de I+D, la UE dedicó 34.000 millones y Estados Unidos 101.000 millones. Robert Gates dijo con razón en junio 2011: “Parece que las naciones europeas pretenden que los contribuyentes americanos asuman la creciente carga dejada por la reducción de los presupuestos europeos en defensa”.

Como datos positivos, se ha progresado en la interoperabilidad de los ejércitos europeos, se han aumentado las capacidades civiles para el enfoque

integral en la gestión de crisis y la UE, con su “poder blando” tiene mayor presencia que los Estados Unidos en muchas zonas del planeta.) Además, dos nuevos instrumentos aprobados en el Tratado de Lisboa podrían impulsar la PESC: La “*Cooperación Reforzada*” que pueden prestar algunas naciones en determinados momentos (con la aprobación del Consejo) y la “*Cooperación Estructurada Permanente*” en la que determinados países se comprometen a desarrollar ciertas capacidades y participar en los principales programas de equipos de defensa, coordinados por la Agencia Europea de Defensa (AED)

PROSPECTIVA SOBRE EL EJÉRCITO EUROPEO

Su posible construcción, que implica una cesión de soberanía de las naciones que lo van a conformar, se aleja ante la lentitud del desarrollo de la PCSD y el efecto de la grave y generalizada crisis económica. Además las relaciones franco-alemanas en el tema militar no pasan por su mejor momento. La crisis de Libia puso en evidencia las serias discrepancias existentes: La mayoría de los países de la UE defendieron la intervención internacional, mientras que Italia y Alemania se desmarcaron. En esta última, como consecuencia del desastre de la IIGM, ha brotado un fuerte “pacifismo” que siempre está resaltando la importancia de la dimensión “no militar” en todo lo referente a seguridad y pretende que la UE consolide su perfil de “potencia civil”. Tras suspender el Servicio Militar Obligatorio en julio 2011, Alemania está en un proceso de fuerte reducción de su ejército y claramente se opone al desarrollo del Ejército Europeo.

Por el contrario, mejoran las relaciones político-militares franco-británicas, siendo prueba palpable el acuerdo bilateral de cooperación del 2010 que encierra el germen de la creación de un Cuartel General para operaciones conjuntas de estos dos países. El apoyo británico a la intervención francesa en Mali ha sido claro. Sin embargo, para evitar duplicidad de funciones, se opone a la existencia de un Cuartel General Operacional Europeo ya que existe uno dentro de la OTAN que puede utilizar la UE.

Está muy paralizada la iniciativa aprobada en Lisboa de la creación de “Grupos de Combate”. Se pretendía que la UE tuviera a su disposición, en *stand by*, dos *Battle Groups* (BG) cada semestre. Esta pretensión se ha reducido para el 2013 a sólo uno. La no intervención en Mali, escenario idóneo para el estreno del BG, ha producido desilusión y ya se están buscando soluciones alternativas.

Como puntos positivos, cabe resaltar la puesta en marcha del Servicio de Acción Exterior y la activación del Centro de Operaciones (OPCEN) para coordinar las acciones que se llevan a cabo en el Cuerno de África, pero hasta ahora se ha utilizado poco. Por último, hay que resaltar el protagonismo español en la Unidad Multinacional que pervive, el Eurocuerpo. Nuestra participación en misiones reales y en ejercicios de interoperabilidad y puesta en prác-

tica de procedimientos OTAN y UE, reporta importantes ventajas para el adiestramiento de mandos y unidades.

En la Conferencia de Seguridad de Munich del pasado mes de enero, el Ministro alemán de Defensa Thomas de Maiziere, tras hacer un llamamiento a una más estrecha cooperación europea en la Política de Seguridad, rechazó un Ejército Común Europeo. Abogó por una sabia división de trabajo entre la UE y OTAN en el ámbito cívico-militar, con una mayor participación de Francia y Reino Unido. Consideró correcta la intervención francesa en Mali, resaltando que la superioridad militar no sería garantía para una paz sostenible.

Con relación al posible desplazamiento del interés de EE.UU hacia el área asia-pacífico, insistió en que en todas las circunstancias, Europa quizás no sea vista como el mejor socio imaginable para los Estados Unidos, pero sin duda es el mejor posible. Europa puede ser el complemento de OTAN en el campo político y económico.

En la reunión en Varsovia del 6 de marzo de 2013 parece que hubo una aproximación entre Alemania y Francia, coincidiendo sus líderes en las declaraciones. Merkel: "Nadie puede hacerlo todo solo. Debemos encarar juntos las responsabilidades europeas de seguridad". Hollande: "Ha llegado la hora en la que los europeos avancemos juntos en materia de defensa. Los Presupuestos Militares se reducen mientras vemos crecer las amenazas. Solidaridad, mentalización y estrategias comunes son indispensables".

Conclusión final: No existe una Identidad de Defensa Común, ni está diseñado un militar europeo tipo. Para que fuera posible un Ejército Europeo sería necesaria una voluntad política de unión por encima de intereses particulares; un mayor Liderazgo del Presidente del Consejo de Europa y del Alto Representante; un Fondo Común de Financiación; y un Cuartel General de Operaciones propio, junto a una Escuela Militar Europea de formación de Mandos para unificar mentalidades.

Todo ello está muy lejos de ser alcanzable.

REESTRUCTURACIÓN DE NUESTROS EJÉRCITOS

Defensa ha tomado conciencia de la gravedad de la crisis actual, que le afecta directamente y que no es coyuntural ni pasajera. Cuando empiece la recuperación, que se prevé lenta y escalonada, no podemos esperar un espectacular incremento en nuestros presupuestos; posiblemente, salvo caso de grave emergencia, estaremos en el vagón de cola, sin que proteste la opinión pública.

Los datos económicos más básicos dan idea clara de la situación:

El Presupuesto global de Defensa sigue año tras año una continua línea descendente. Con relación al PIB, bajamos del 2% del año 1975 al 0,78% en 2009 y al actual 0,57% del 2013. En recursos financieros, ha significado una reducción de los 8.254 millones de euros asignados en el 2009 a los 5.937 de este año. Cada uno de los tres Ejércitos ha recibido aproximadamente un 8% menos que el pasado año. Por otra parte, el 75% de la cantidad asignada se va en gastos de personal, un 14% en vida y funcionamiento, un 10% en mantenimiento y sólo un 1% en innovación y modernización. Este capítulo es alarmante por lo que puede significar de retraso o pérdida de personal altamente calificado.

Urge por tanto un replanteamiento de cómo cubrir en esta nueva y prolongada situación nuestras necesidades de seguridad y defensa.

Para adaptarse a la incertidumbre de los escenarios complejos, con riesgos multidireccionales, poco definidos y frecuentemente asimétricos, en los que es difícil definir con precisión las amenazas y las líneas de acción del posible enemigo, en el nuevo Planeamiento hemos pasado del tradicional “quien, cuando y dónde” al “como” emplear nuestro propio potencial para dar respuesta a las previsibles crisis. En síntesis, pasamos de un *Planeamiento por amenazas* a un *Planeamiento por capacidades*. Este sistema encaja en el de la OTAN que pasa del *Force Goals* al de *Capabilities Targets*, también adoptado por UE con su “Plan de Desarrollo de Capacidades” que lidera la Agencia Europea de Defensa (EDA).

En España, el Mando ha ordenado que todas las capacidades sean desplegadas y que son fundamentales las “Capacidades de Mando y Control a nivel estratégico, y la de JISR (Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento). El Planeamiento es un proceso ordenado que comienza cada cuatro años, siendo los dos primeros de ejecución y los dos siguientes de revisión. Ante la necesidad de tomar ya decisiones para alcanzar los fines señalados en la Política de Defensa, el Gobierno ha decidido que se realice un *ciclo abreviado de planeamiento*, que debe finalizar el próximo mes de Julio, en el que se eliminan varios pasos intermedios

Todo ello ha obligado a que el EMAD realice un estudio (*Visión JEMAD 2025*) sobre como mantener nuestras capacidades para garantizar el cumplimiento de las actuales y probables misiones, como optimizar el gasto y la asignación de recursos, asegurar el mantenimiento de equipos y sistemas, aumentar las capacidades de Mando, Control, Reconocimiento e Inteligencia conjuntos y la de Transporte Estratégico junto a la posible reestructuración de las cadenas orgánica y operativa.

En junio 2012 el Jefe de Estado Mayor de la Defensa presentó y el Ministro aprobó una nueva *Directiva de Defensa Nacional*, la DDN 2012, (que

firma el Presidente del Gobierno) seguida de una consecuente *Directiva de Política de Defensa*.

La *DDN 2012* se inicia definiendo el nuevo escenario: “La 2ª década del siglo XXI da paso a un escenario de amenaza híbrida que combina el Conflicto Convencional con la Confrontación de carácter Asimétrico y tiende a evolucionar a una amenaza creciente de 2º género que se vale, en cuanto puede, del espacio que ha quedado fuera de control de los territorios de los Estados soberanos”.

Con respecto a las Directivas anteriores sigue una línea continuista, con mayor vocación atlantista, y poniendo un especial énfasis en determinados aspectos que trato de extraer a continuación:

- La primera contribución de España a la paz y seguridad internacional no es otra que garantizar la propia con fortaleza y decisión, sin ignorar los riesgos internos.
- Nuestra seguridad ha de tener en cuenta en estos momentos tres puntos esenciales: el incremento de la inestabilidad en nuestro entorno cercano, la búsqueda de un vínculo transatlántico mas sólido y el impacto negativo de la crisis económica.
- La Crisis Económica es en sí una amenaza a la seguridad, y a pesar de ello nuestras FAS deben mantener las *capacidades suficientes* para asegurar una *disuasión creíble* en un entorno inmediato cada vez mas incierto, así como hacer patente la *voluntad de utilizarlas* llegado el caso. La *disuasión* siempre se fundamenta en la *cobesión nacional*, la *voluntad colectiva* y la *determinación* de preservar los valores e intereses de nuestra sociedad
- Estas capacidades nos deben permitir contribuir con los Organismos Internacionales a los que pertenecemos, particularmente OTAN y UE, demostrando que somos un aliado leal y fiable, y además atender a la legalidad internacional y las resoluciones de Naciones Unidas. La OTAN sigue siendo el vínculo de Seguridad y Defensa mas apropiado para España, lo que no excluye que se potencien las relaciones bilaterales.
- Debemos contribuir a la *consolidación de la industria militar nacional* y reforzar su presencia internacional.
- La Directiva hace un *reconocimiento explícito* de la existencia de una *amenaza no compartida* que podríamos tener que enfrentar, al menos en una primera fase, en solitario.
- Determina también la necesidad de *revisar la Estrategia Española de Seguridad* (2011) que “ha de superar la fase documental y contemplar su sostenimiento práctico”, para pasar a una nueva *Estrategia de Seguridad Nacional* donde quede claro que, junto a todos

los Sectores que deben intervenir, las FAS son el elemento clave, Todo debe culminar en una *Revisión Estratégica de la Defensa*.

- El diseño de un posible *nuevo modelo de Fuerza* debe estar basado en, además de la *Disuasión Creíble* y la *Capacidad Operativa*, en una *Polivalencia Equilibrada*, que permita la integración de elementos civiles, la adopción de nuevas estrategias y una mejora en enseñanza y formación.
- Debe prestar especial atención a la *Ciberdefensa* para asegurar una mayor seguridad en el ciberespacio en general y en el ámbito de la defensa en particular. Estados Unidos ya tiene el US Cybercommand, OTAN está desarrollando un “Plan de Ciberdefensa” concebido en 2011, y la UE ha presentado una “Estrategia Europea de Ciberseguridad”. Por nuestra parte se ha creado un “Mando Conjunto de Ciberdefensa Militar” el pasado mes de febrero
- Se ratificar la necesidad del *Mando de Operaciones*, órgano de nivel operacional que enlaza el nivel estratégico (JEMAD) y los Cuarteles Generales de los Ejércitos que preparan la Fuerza para misiones en el exterior. Es el órgano conjunto que planea la participación española y hace el seguimiento del desarrollo de la misión. Es el cordón umbilical que une a la fuerza desplazada con España.

Se confirma que el Gobierno español ha ofrecido la Base Naval de Rota como base de operaciones de cuatro destructores americanos de *Defensa Antimisil*, estando previsto que lleguen dos en el 2014 y otros dos en el 2015.

POSIBLE RESTRUCTURACIÓN DE LA FUERZA

Directrices comunes para los tres Ejércitos

Estudiar la racionalización y simplificación de estructuras orgánicas y operativas, el sostenimiento de las capacidades actuales (según documento de planeamiento conjunto de capacidades de enero 2013), la priorización del mantenimiento de los sistemas de armas, con la posibilidad de dar de baja anticipada a aquellos no imprescindibles y de elevado coste. Resumo el cumplimiento de estas directrices en los tres Ejércitos.

Ejército de Tierra (ET)

Resalta que en los últimos 4 años se han suprimido 22.500 efectivos de sus plantillas, pero la actual estrechez del Presupuesto de Defensa puede obligar a una nueva reducción. En cualquier caso, se pretende tener capacidad para sostener simultáneamente dos misiones de entidad Brigada, como las actuales de Afganistán (bajo mando OTAN) y El Líbano (Naciones Unidas).

Mantiene un Plan de Disponibilidad con una serie de unidades en “Alta Disponibilidad”, listas para su proyección en unos plazos de activación cortos (entre 2 y 20 días) y otras con plazos de activación superiores para completar el esfuerzo inicial, si fuera necesario. Sus unidades de combate y de apoyo logístico puedan integrarse en agrupamientos tácticos de diferente entidad según las características de cada operación, teniendo previsto su relevo en las de larga duración. Afganistán y El Líbano son buen ejemplo de su capacidad de “Generar, Adiestrar y Sostener” dos Agrupaciones Tácticas reforzadas en dos Teatros de Operaciones diferentes y distantes del Territorio Nacional.

En la prevista reestructuración acorde con la DN 2012, la unidad “estrella” será la *Brigada Orgánica Polivalente* que tenga Potencia de Combate, Adaptabilidad y Capacidad de Proyección. A este modelo se transformarán todas las actualmente existentes. Se prevé que serán suprimidas dos. El mínimo sería disponer de 6 (sin incluir las guarniciones de Canarias, Ceuta y Melilla) y lo deseable no bajar de 8 para poder cubrir periodos de máxima actividad. De esta forma se cumpliría el “ratio” de 4 a 1 que predicen las principales naciones de nuestro entorno: para mantener una misión prolongada en el exterior de entidad tipo Brigada que sería relevada cada 6 meses, se precisan 4: 1 en el exterior, 1 para respuesta inmediata para responder a petición de OTAN (Fuerza Conjunta de Acción Rápida) o de la Unión Europea (*Battle Groups*), 1 en fase de preparación y 1 en recuperación a la vuelta de su misión en el exterior.

Armada

La estrechez presupuestaria pone en primer plano el estudio de como conservar y explotar al máximo las capacidades actuales para garantizar que la Flota pueda cumplir sus misiones. Ante la imposibilidad de cubrir el amplio espectro de misiones, se busca un compromiso entre lo mas exigente y lo mas probable, hacia lo que se orienta la preparación de la Fuerza, que tendrá unidades con plena capacidad operativa y otras en las que disminuye la actividad. La reducción de actividad y la previsión de mínimas incorporaciones a corto y medio plazo permite dedicar más tiempo a la formación de personal y optimizar las oportunidades de adiestramiento de las dotaciones.

La priorización del mantenimiento de los sistemas obliga en ocasiones a tomar decisiones dolorosas. Ejemplo claro ha sido dar de baja al Portaaviones “Príncipe de Asturias” cuyo sostenimiento resultaba demasiado gravoso. Al mismo tiempo, se ponen en marcha soluciones imaginativas, como el despliegue del Buque de Acción Marítima “Cantabria” en Australia durante un año a coste cero para la Armada, asegurando el adiestramiento de su dotación. Es un “Buen Embajador” de España que puede suscitar peticiones de las que tan necesitada está la industria nacional. Se seguirán perfeccionando y buscando salida a los programas de modernización de la Flota por necesidades operativas y por garantizar muchos puestos de trabajo.

Se trata de compensar la disminución de actividad potenciando aspectos intangibles como el apoyo a las familias, la comunicación institucional y las oportunidades de formación a coste reducido.

Ejército del Aire (EA)

Se están aplicando medidas drásticas para ajustar los gastos. El EA se ha visto obligado a reducir el número de tripulaciones operativas y excelentemente entrenadas, pero garantizando siempre el cumplimiento de las misiones y la seguridad de vuelo. Se establece un programa de rotaciones de pilotos, se potencian las videoconferencias y se trata de conseguir la prolongación de los programas de adquisición en curso.

Es ya un hecho consumado la reciente creación (4 diciembre 2012) del Mando de Defensa y Operaciones Aéreas (MDOA) bajo directa dependencia del JEMAD. Su jefatura la ostenta el General Jefe del Mando Aéreo de Combate que planea y conduce las operaciones de vigilancia, control, seguridad y policía aérea. También supondrá un avance importante la próxima integración de España en el Mando de Transporte Europeo (EATC) que multiplicará la capacidad actual de transporte de nuestra Fuerza Aérea.

Se busca una racionalización del número de flotas (actualmente 31) para cumplir las misiones con un menor esfuerzo de sostenimiento. En el horizonte temporal 2013-2030 se espera poder modernizar los aviones de combate, apoyo al combate y helicópteros en programas ya diseñados que se irán perfeccionando.

Consideraciones finales

Estos son nuestros Ejércitos que están integrados en nuestro Estado democrático. Han asumido plenamente su subordinación al Poder Civil, aunque una parte de la sociedad todavía crea que ejercen cierto control sobre las instituciones estatales y ponga en duda que las Fuerzas Armadas subordinan sus intereses y necesidades propias a las de la Sociedad.

La Sociedad parece poner en segundo plano los problemas de la Defensa (Ángel Expósito: “Hablar de ellos es clamar en el desierto”). Es necesaria una Política de Estado que integre las Políticas Exterior y de Seguridad y Defensa, teniendo en cuenta que cada vez se difumina más la frontera entre Política Interior y Relaciones Internacionales. Debe seguir una línea de continuidad ajena a los vaivenes de la alternancia de los Partidos Políticos en el Gobierno que, sin duda introducirán nuevos matices pero respetando lo esencial de esa Política de Estado que tiene en sus Fuerzas Armadas una herramienta valiosa para llevarla a cabo.

Debe ser resaltado que el Ejército es un colectivo formado en valores y que los militares no son funcionarios (con todo el respeto que ellos merecen). Son los únicos *Servidores del Estado* que se comprometen a cumplir sus misiones hasta el sacrificio de la vida, si preciso fuera y sin conocer límites de horarios. Creo cierto que la preparación técnica y moral de los miembros de los Ejércitos influye en la valoración de una nación, y que no será respetada la Sociedad que no sepa respetar interiormente a sus Fuerzas Armadas a las que puede y debe exigir mucho. Y pienso que, sin abandonar nuestras raíces, hemos sido capaces de adaptarnos a la “modernidad” que la Sociedad parece exigir al militar.

Siempre se ha considerado que en los mandos militares imperaban dos tendencias: Los resistentes al cambio (involucionistas) y los que aceptan y apoyan el progreso (los liberales). Mi particular impresión es que el cierto conservadurismo que puede existir en nuestra profesión, no significa un repliegue de los militares hacia un mundo particular ajeno a la Sociedad civil, sino un acto reflejo de defensa cuando se le trata de imponer valores ajenos a los ideales que presiden a nuestros Ejércitos. La vida militar y la calidad de sus Ejércitos se mide por estos ideales, sin despreciar los avances tecnológicos.

Termino esta Primera Parte con una breve reseña del estado en que se encuentran nuestra participación en “*Operaciones fuera de nuestras fronteras*”.

Afganistán

En el 2010 se inició el llamado Proceso de Transición acordado entre el Gobierno de Afganistán y la Comunidad Internacional (OTAN y Naciones Unidas), como una fase más del Planeamiento OTAN que, a su vez, es una estrategia integral contra la insurgencia. El objetivo es traspasar progresivamente a las Fuerzas Afganas la responsabilidad de la seguridad.

Durante el primer semestre del 2012, coordinados con las Fuerzas Americanas e Italianas, cedimos al Ejército Afgano el Puesto Avanzado de Combate “Hernán Cortés” en la zona NO. de nuestra área de responsabilidad. A lo largo del segundo semestre se redujo la entidad de nuestro contingente en un 10%, y en el primer trimestre de este año, nueva reducción de un 15%, cediendo los Puestos Avanzados de Combate de Ludina (Bernardo de Galvez-2) y Moqur. Nuestras fuerzas quedan desplegadas en sólo dos puntos: Qala e Naw y Herat, y se prepara el repliegue definitivo para fin de año. Se acaba de reforzar nuestro contingente con tres helicópteros de combate “Tigre”. Está en fase de planeamiento avanzado, nuestra posible contribución a la futura misión post-2014, que se podría centrar en la base de Herat, manteniendo el control y gestión del aeropuerto y el de un elemento de apoyo sanitario, además de los puestos que pudiéramos cubrir en los Cuarteles Generales de Kabul.

Creo necesario destacar la gran labor que han desarrollado las fuerzas españolas, abriendo rutas imposibles, levantando escuelas y puestos sanitarios, dificultando el mal endémico de esta nación (el tráfico de drogas), contribuyendo a evitar que se convierta en el santuario y base de partida del terrorismo de Al Qaeda y, en resumen, proporcionando seguridad y defendiendo los derechos y la dignidad del ser humano. Y quizás lo más importante a destacar es que las unidades españolas han conseguido en sus áreas de despliegue no ser consideradas como fuerza de ocupación

El Líbano. Operación “Libre Hidalgo” (UNIFIL)

El Mando de la operación, que ejerció España durante dos años ha pasado ahora a Italia. España lidera el Sector ESTE donde despliega una Brigada con apoyo francés.

Durante 2012 se redujeron 361 de nuestros efectivos y está previsto el recorte de otros 103 durante el mes de mayo 2013. Seguirán allí 558 militares españoles, el 50% del contingente inicial con el que contribuimos en 2006 a esta operación de paz (UNIFIL). El próximo relevo lo hará una Brigada Ligera Blindada que integrará en sus filas dos Secciones de Infantería, una de El Salvador y otra de Serbia.

El Cuartel General de UNIFIL está llevando a cabo una Revisión Estratégica de la misión. Mientras tanto, el compromiso adquirido por España se mantiene, continuarán los relevos y no hay fijada una fecha de repliegue total.

Mali

La Unión Europea lanzó oficialmente el pasado 17 enero una misión de Adiestramiento No Ejecutiva en Mali (EUTM) liderada por Francia, sobre dos pilares: el de Asesoramiento a la cadena de mando maliense, que se desarrolla en Bamako, y el de Adiestramiento de unidades para el combate (4 Batallones de Infantería y elementos de apoyo al combate y logístico) en Koulikoro, a 60 kms. de la capital.

España ha desplegado ya una decena de militares en Cuarteles Generales y Células de la Misión, y aportará además una Sección de Protección basada en Koulikoro, un Equipo de Adiestramiento de Operaciones Especiales y otro de Adiestramiento de Apoyos de Fuego, con unos efectivos autorizados de 56 militares. Además, estamos apoyando la operación francesa “SERVAL” con un destacamento aéreo basado en Dakar. (un Hércules TK-10 y 50 efectivos, con misiones de transporte y reabastecimiento en vuelo).

Piratería en el Índico y Cuerno de África

Ha descendido mucho pero su actividad no ha desaparecido. La aparente actual situación de bonanza hace que muchos buques mercantes se relajen y no adopten las medidas de autoprotección recomendadas, poniéndose en riesgo de ataque. No se debe bajar la guardia en la Operación de la Unión Europea “Atalanta” a la que España contribuye brillantemente con un buque tipo Fragata o Corbeta y un Avión de Reconocimiento y dos helicópteros con base en Djibouti.

Actualmente sólo hay dos buques mercantes secuestrados.

Piratería en el Golfo de Guinea

En este Golfo (GoG) se han localizado importantes reservas de petróleo y gas, algunas ya en explotación por lo que ha aumentado el interés de países y empresas navieras. Se ha detectado ya una cierta actividad pirata por lo que ciertas empresas estudian la posibilidad de embarcar equipos de protección, similares a los del Cuerno de África. Sin embargo, se estima poco probable que la piratería alcance los niveles del Golfo Pérsico, dado que varios de los Estados ribereños disponen de ciertas capacidades para oponerse a este fenómeno. España simplemente se mantiene en alerta.

SEGUNDA PARTE

VALORES

Se mantienen firmes en nuestros ejércitos. A lo que reflejan encuestas e informes oficiales, uno mi apreciación personal de la moral y preparación de nuestros principales Centros y Unidades, y de la relación entre jefes y subordinados que derivan en confianza mutua y sólida disciplina. Ello no quita la lógica preocupación en los cuadros de mando por los problemas que ha creado la integración de escalas y por la crisis que a todos nos afecta y, muy especialmente, por los ataques a la Unidad de España, con el convencimiento de que no se quebrará.

No es arriesgado decir que en el bloque occidental, vivimos una degradación de costumbres que en cierto modo afectan al desarrollo de un orden político justo, libre y democrático, y son muchos los que claman por una “regeneración democrática”. A mi juicio, nunca será posible si no hay una verdadera regeneración y afianzamiento de los valores que soportan la dignidad del ser humano, para mi, apoyados en el Humanismo Cristiano (no conozco otro

mejor), base de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948). Las Fuerzas Armadas deben ser siempre un factor de cohesión nacional, y pueden ofrecer a la Sociedad a la que pertenecen un ejemplo del mantenimiento de valores.

La quiebra de los valores de Occidente es un tema recurrente desde hace mucho tiempo. Salvador Madariaga lo denuncia en su “Anarquía o Jerarquía”, publicado en 1934 en plena revolución de Asturias, cuando, junto a Marañón y Ortega, trataban de conducir el paso de Monarquía a la República. ¿Estamos en las postrimerías de la libertad? decía convencido de que los dirigentes occidentales (Wilson, Lloyd George, Clemenceau) habían abjurado de la fe liberal-democrática y no sabían contrarrestar los ataques de los líderes imitadores de Lenín. Madariaga cree que “el orden es el equilibrio entre libertad y autoridad. Si prevalece la libertad, la Sociedad cae en la anarquía; si al revés, el ciudadano cae en la esclavitud” y pide que se reaviven las clases medias. Si no es así, el sistema democrático descansará sobre la masa y no sobre el Estado organizado, que debe tener plenas atribuciones sobre la Constitución, las Relaciones Internacionales, la Defensa Nacional, la Justicia, la Información y la Economía⁶.

Jesús Pabón también acusa los graves síntomas de quiebra de valores en occidente y sostiene que los únicos valores que pueden sostener la civilización son “un ideal religioso para la vida futura y un ideal patriótico para la vida actual”. Distingue bien entre el “patriotismo”, tan antiguo como la civilización y el “nacionalismo” que nace de la Revolución francesa.

Recojo estas citas porque las comparto y porque creo que los mandos del Ejército representan bien a esa clase media que le aleja del concepto de masa, que apoya a un Estado fuerte y que mantiene el ideal patriótico con una raíz que, en una gran mayoría, es religiosa y en los no creyentes es algo singular que necesita el que jura entregar la vida, si preciso fuera, en cumplimiento de su misión.

Los Ejércitos de nuestro entorno coinciden, aunque con diferentes matices, en señalar los valores principales que deben inculcarse a todos los que forman en las filas de las Fuerzas Armadas, y muy especialmente y con mayor intensidad, a quiénes son o están llamados a ejercer el mando, a los que siguen su vocación militar que implica la aceptación previa y sin reservas de los sacrificios y exigencias que impone la carrea de las armas. Es ante todo, una vocación de servicio. Esta línea la reafirma Ortega al decir “la milicia es una profesión del espíritu. La Fuerza de las Armas no es fuerza bruta, sino fuerza espiritual que se concreta en el *Espíritu Militar* que se manifiesta en dos ver-

⁶Conceptos extraídos de *Anarquía o Jerarquía, Crítica de la democracia liberal*, publicados en 1934.

tientes: la *militar* en su disposición permanente para el combate, y la social en su también permanente disposición para el apoyo al ciudadano⁷.

Creo muy acertada la clasificación que en la escala universal de valores hace García Morente y que refrenda el Coronel Gárate Córdoba.: *Esen- ciales*: Patriotismo, Deber y Honor; *Instrumentales*: Valor, Disciplina y Compañerismo. En reciente visita a la Academia General Militar he visto con agrado que añaden la Ejemplaridad, el Liderazgo y la Iniciativa unida a la Capacidad para resolver, junto con el Culto a la Verdad y la asunción de la Responsabilidad. Debe quedar fuera de duda que si bien mandar es también servir, el ejercicio del mando confiere “poder” y en nuestras filas nunca admitiremos la triste sentencia de que “el poder corrompe”. Lo hará en quienes no tienen no tienen arraigados unos firmes valores morales. Reconforta uno de los lemas que preside la enseñanza a los Cadetes: “*Querer hacer, poder hacer y saber hacer*”. Están superando pruebas duras tanto en la tradicional formación militar, moral y técnica, que el profesorado asegura que no ha decaído, como en la superación de la impuesta carrera civil por el nuevo sistema de enseñanza. Un ejemplo muy definitorio: El cadete ingresa con la aspiración de ser Oficial de La Legión, muy superior a la de ser Ingeniero de Organización Industrial, lo que no rechaza pero no es su ideal.

Nuestro Presidente Marcelino Oreja⁸ precisó hace poco que los valores deben fundarse en principios y acrisolarse en forma de virtudes ciudadanas. Si se fundan en costumbres sociales, se desvanecen. (No olvidemos que el militar es también un ciudadano y que además debe serlo ejemplar). Los principios son “verdades evidentes” que nos obligan universalmente. Los valores morales parten de ellos y se plasman en acciones concretas en la vida pública. Como valores a compartir que nos otorgan Unidad, Coherencia y Posibilidad de Destino Común, Oreja resalta la Igualdad de los hombres, la Dignidad del ser humano, los Derechos Universales, la Libertad como sistema de vida, el Imperio de la ley y la Justicia. Al referirse a la necesaria unión, recordó a Jean Monet: “Nosotros no unimos Estados, sino personas”.

Siempre ha habido una cierta confusión entre virtudes, valores morales y ética. Nuestros compañeros académicos Gregorio Robles y Andrés Ollero nos aportan luz: *Moral* viene del latín (“*mores*” costumbres). Es la apreciación de la conciencia del bien y del mal. Conciérne al fuero interno, no al orden jurídico...Valores morales son los de “buenas costumbres”, los que han perdurado a través de los siglos. *Ética*, parte de la filosofía que al diferenciar el bien del mal, fija los criterios o normas que han de guiar las conductas de los hombres. *Virtud*, hábito de obrar bien, independiente de los preceptos de la ley. Es la

⁷ *España invertebrada*, Espasa Calpe Madrid, 1972.

⁸ *Europa ante la crisis de valores*, Diciembre 2011.

integridad del ánimo, la disposición constante del alma para las acciones conforme a la ley natural.

En el lenguaje castrense siempre se ha hecho más uso de los términos virtud y moral (fuerzas internas superiores a las regulaciones) que del de ética. Lo “políticamente correcto” es hablar de ética que, desde el siglo ilustrado, ha sido el resorte para tratar de introducir innovaciones en el campo de los mandatos morales. Hoy hablar de los valores morales produce en ciertos sectores incomodidad, al estar basados en certezas que ellos rechazan. Es cierto que son enemigos del “relativismo” hoy tan extendido, pero debe quedar claro que el Ejército asume los ideales y valores sociales cambiantes siempre que no choquen con los que son la base del espíritu militar, con las virtudes que conforman el “alma del Soldado” que le aproxima a la trascendencia. A mi juicio, el verdadero Soldado no es el que conoce el empleo del arma que porta, sino el Hombre que está dispuesto a entrega la vida en defensa de los ideales que se le han inculcado, entre los que debe figurar uno que todavía no he citado: La defensa de la *Libertad* como valor expresivo de la Dignidad del Ser Humano.

De los tres valores esenciales que he reseñado, voy a hacer ahora una breve reflexión sobre Honor y Deber, para centrarme después en el Patriotismo. El concepto o sentimiento del Honor impulsa al más severo cumplimiento del Deber, tanto el que se proyecta hacia los demás como el que se dirige a uno mismo. EL Honor es la coherencia entre la conciencia y el proceder, entre lo que se debe hacer y lo que se hace. No debemos nunca identificarlo con ansias de gloria (el recibir honores) sino como un sentimiento interior que induce a obrar siempre bien aunque los actos no tengan proyección exterior. Y en el Deber pienso que no es descaminado decir que se integran todos los otros valores citados, desde la Disciplina hasta la asunción de la Responsabilidad.

Quiero, como he dicho, centrarme en el “Patriotismo”, expresión del “Amor a la Patria” que a mi juicio no está debidamente exaltado en las actuales Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas del 2009.

Sí lo estaba en las de Carlos III (nuestro compañero Jesús González Pérez escribió en su “Dignidad de la persona humana” que nunca debieron ser derogadas”) y en las de 1978, las Reales Ordenanzas que han presidido toda la Transición y el desarrollo de la democracia hasta el año 2009, en el que se entendió que era necesaria su actualización.

Este renovado Código de Conducta que, como dice en el preámbulo, representa los principios éticos y las reglas de comportamiento que deben guiar a los militares españoles, ha sido total y disciplinadamente acatado, pero a mi juicio está impregnado de una cierta dosis de pacifismo. De entrada no recoge que la razón de ser de los Ejércitos es la defensa militar de España y que esta-

rán constantemente dispuestos para afrontar situaciones de guerra (artículos 3 y 5 de las de 1978) término que no figura en ninguna parte del texto. (A lo que me referí en mi discurso de ingreso en esta Real Academia). Pero es significativo señalar que en todo lo que se refiere a las “Operaciones de combate” sólo le dedica 5 artículos, mientras que al resto de operaciones en que pueden actuar las Fuerzas Armadas les dedica 20 (5 a las de Paz y Humanitarias, 6 a las Bienestar y Seguridad Ciudadana y 9 a la Ética en las operaciones).

Por otra parte, no resulta fácil entender que el termino “Patria” haya desaparecido en nuestras actuales RR.OO. Sólo la cita escuetamente una vez en el artº 6 al referirse a la Bandera como símbolo de la Patria.

En el artº 1º, de contenido similar al de las RR.OO de 1978, sustituye el “amor a la Patria” por el “amor a España”, lo que sin duda es correcto, pero precisaría que en el resto de los artículos se desarrollase el concepto “Patria” sin el que el valor fundamental de la organización militar, el “Patriotismo”, queda sin base. Y quizás es la virtud mas sustantiva de los militares, puesto que “es auténticamente peculiar de las FAS de una nación, incluso por delante de la disciplina y absolutamente distintiva con respecto a cualquier fuerza de mercenarios” (Miguel Moratinos Fernández)

Creo que el concepto “Patria” nos aproxima más que los de “Estado” o “Nación” al “proyecto sugestivo de vida en común, de proyección en lo universal,” que tantas veces predicó Ortega y Gasset junto con su “no estamos aquí para estar juntos, sino para hacer algo juntos”. Me uno a los muchos que piensan que Patria engloba el respeto el pasado, toma conciencia del presente y mira hacia el futuro, hacia las generaciones venideras mas que a las presentes. Las muy castigadas generaciones del 98 y del 14 no rebajaron la exigencia patriótica sin la que es imposible el proyecto común que nunca debe ser endogámico. Vuelvo a citar a Ortega: “El patriotismo verdadero se apoya en el presente y mira hacia el futuro y, en cierto modo, indulta al pretérito” (me parece coincidente con el sentir legionario del “nada importa su vida anterior”). En su discurso en Bilbao en 1916 distingue dos patriotismos: el “estático” que se recrea en el pasado y presente, en la tierra de los padres, y el “dinámico y futurista” en la tierra de los hijos que hay que construir.

Debe quedar siempre claro que el patriotismo no es exclusivo del militar, sino que le ayuda a identificarse con el resto de los ciudadanos. El verdadero patriotismo debería sentirse en todos los oficios y profesiones de la Sociedad Civil y nos llevaría a la unidad, alejándonos del militarismo. Para Alonso Baquer, el patriotismo es un factor de solidaridad; nunca excluye, integra. Unamuno, ya había advertido del peligro: “Podría venir un día en el que la conciencia general patriótica de España esté en desacuerdo con la conciencia militar del Ejército, en cuanto se haga a los militares especialistas en el patriotismo, cuándo este debe ser lo más general y común en la nación. Si no es así, su sen-

tido empezará a falsearse y debilitarse”⁹. Otra advertencia digna de ser tenida en cuenta nos la hace Michel Lacroix al considerar que en ocasiones se confunde “patriotismo” con “nacionalismo”¹⁰ que siempre es en cierto modo excluyente. En este sentido Ramón y Cajal escribió: “No soy adversario, en principio, de la concesión de privilegios regionales, pero a condición de que no rocen en lo mas mínimo el sagrado principio de la Unidad Nacional. Nos falta el culto a la Patria Grande”¹¹. Completo yo a D. Santiago: Si hoy tenemos un sentimiento de que la Unidad de España tiene un cierto peligro de resquebrajarse, es porque lenta pero continuamente, lo hemos aceptado. Algo hemos hecho mal. Se ha tardado en reconocer que cada cesión al nacionalismo es difícil de recuperar.

Estoy plenamente de acuerdo con el Profesor Marina Torres cuando nos dice: “El sentimiento patriótico ha sido el gran motivador de las conductas de lealtad de la nación (lo que no quita que en su nombre se hayan cometido errores)...Parece que hoy se ha pretendido sustituir el patriotismo “emocional” por el “constitucional”, fuerte desde el punto de vista ético, pero débil emocionalmente...El ideal sería un patriotismo que dejara de ser una “pasión política” para convertirse en una “emoción ética” que arranque del sentido de pertenencia a una nación pero que extiende los derechos y deberes a todos los seres humanos”¹². Ampliando este sentido de apertura, yo creo que el concepto Patria es perfectamente compatible con nuestra integración en organismos supranacionales

La Patria, como la familia, es un signo de identidad y como tal se siente y se ama. Sin ese sentimiento, no hay patriotismo. Recojo una reflexión del discurso de Vargas Llosa cuando recibió el Premio Nobel: “El amor al país en que uno nació no puede ser obligatorio sino, al igual que cualquier amor, un movimiento espontáneo del corazón.” Y yo me pregunto...¿Tenemos los españoles motivos para que nos surja ese movimiento espontáneo?...Y me respondo, y con ello termino: Sinceramente, y si no nos empeñamos en apagarlo, ROTUNDAMENTE, SÍ.

⁹ Artículo sobre “la crisis del patriotismo español”, 1906.

¹⁰ *Elogio al Patriotismo*, Robert Lafont, París, 2011.

¹¹ *El mundo a los ochenta años*, Parte II, Madrid, 1936.

¹² *Cuaderno de Estrategia del IEEE*, nº 155.

